COLECCIÓN DE CUENTOS CORTOS PREMIUM:

LA PRIMERA VISITA AL SANTUARIO DEL AÑO NUEVO (POR AZANO KOUHEI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

La campana del templo comenzó a sonar.

"Oh, parece que el Año Nuevo ha comenzado. Rey, Kusanagi-san, ¡Feliz año nuevo!"

"Demasiado temprano, Totsuka. El Año Nuevo comienza una vez que la campana suena 108 veces según la tradición."

"¿Huh? ¿De Verdad?"

"¿No has visto "El año que queda, el año que viene" al menos una vez? Ah, bueno, parece que técnicamente lo suenan por 108ava vez así que el Año Nuevo ya comenzó."

"Ya veo. Entonces es la cuenta atrás hasta que este año termine, ¿verdad?" Con esto, Totsuka aguzó el oído escuchando la campana.

"Ah, tan malditamente frío.", Kusanagi se estremeció y echó un vistazo a su reloj de pulsera para confirmar la hora.

Mientras tanto, Suoh Mikoto, que estaba silenciosamente de pie detrás de los dos, no se veía frío en absoluto, aunque la punta de su nariz, de color rojo claro, sugirió otra cosa, miraba a la distancia.

Actualmente, los tres, Suoh, Kusanagi y Totsuka, se encontraban en las instalaciones del santuario de Hikawa, ubicado en la ciudad de Shizume. Los jardines estaban llenos de visitantes. La gente estaba a su alrededor hasta donde alcanzaba la vista, y para el alto Suoh y Kusanagi parecía que estaban rodeados por el mar de gente.

A poca distancia, había una fila de puestos de mercaderes iluminados por la luz llameante de las linternas de papel. Estaba lleno de gente también. Era imposible decir incluso aproximadamente cuántas personas se habían reunido aquí, en los terrenos del santuario.

La escena no fue nada inusual para la primera visita al santuario de Año Nuevo.

Este era su segundo año viniendo aquí por la insistencia de Kusanagi.

"Hm, me pregunto, si, por ejemplo, una Espada de Damocles apareciera en el cielo en este momento, ¿eso haría que las personas donen más?"

"Deja de pensar cosas estúpidas."

"¿Estúpido? Pero esa espada es como una maravilla, ¿sabes? Verlo a primera hora del año nuevo es un buen presagio, ¿no?"

"Esa cosa peligrosa solo puede ser un mal augurio, sin importar cómo lo digas. ... ¿Ah, Mikoto? Me gustaría darte un pequeño consejo, solo para estar seguro… no tengas ideas raras, ¿de acuerdo?" Dijo Kusanagi girando la cabeza para mirar por encima del hombro.

Mikoto permaneció en silencio, lo cual no era nada nuevo, seguía mirando hacia el santuario, por lo que no estaba claro si escuchó la advertencia de Kusanagi en absoluto.

"... ¿Huh? Dime, ¿no se supone que la campana que están tocando está en el santuario?"

"No, no lo está. El sonido que escuchas ahora proviene de otro lugar."

"¿Hay algún otro templo cerca?"

"Sí, aunque es pequeño."

"Hm... Ah, entonces ¿por qué no vamos a visitarlo también?"

"Idiota. Una vez que terminemos aquí, debemos ir primero a Ebessan e Inari-san. Además, cualquier templo está repleto en este momento, justo como este. Espero no poder volver hasta la mañana, así que mejor prepárate."

"¿Qué?"

Ignorando la mirada hosca en la cara de Totsuka, Kusanagi extendió su dedo índice y medio con una nueva factura crujiente de 10.000 yenes. "Perdimos mucho dinero este año, así que tengo que hacer que los dioses me acusen de espíritu de lucha para el próximo año. Para la prosperidad en los negocios y la suerte con el dinero inclinaré la cabeza tantas veces como sea necesario."

"¿Eh? Espera un segundo, Kusanagi-san. Esa factura en tu mano, por favor dime que no es para donación."

"La donación es precisamente para lo que voy a usarlo. Tienes que dar a conocer tu determinación a los dioses, y un Fukuzawa Yukichi es ideal para eso."

"¡Pero donar todo ese dinero es un desperdicio! Si quieres deshacerte de eso, ¡vayamos juntos al karaoke o algo así!"

"Deja de decir estupideces. Permitir que los mocosos que solo comen, se pelean y duermen tengan un Fukuzawa es demasiado generoso."

"Pero donar se trata de sentimientos, ¿sabes? Entonces no tienes que dar tanto..."

"Es precisamente porque la donación se trata de sentimientos que tengo que dar tanto. ¿Ya no te lo dije? Realmente necesito que los dioses me llenen de espíritu de lucha para el próximo año porque no pude evitar que se enfriara el sudor cuando estaba tratando de alcanzar el equilibrio de fin de año en mi libro de cuentas...", dijo Kusanagi con suma seriedad, su ojos brillando agudamente. A partir de ese peligroso destello, uno podría pensar que estaba a punto de atacar la oficina de un yakuza en lugar de ofrecer una oración.

Atónito, Totsuka negó con la cabeza. "Bueno, haz lo que quieras si eres un hombre tan rico, Kusanagi-san."

"Idiota. La situación financiera de mi bar depende directamente de mis circunstancias financieras personales. Claro, mantengo a HOMRA como un hobby, pero si sigue en rojo, no podré mirar a mi tío, quien me dejó este negocio, a los ojos... Bueno, HOMRA es más una guardería que un bar en estos días, de todas formas."

"¿Te refieres a Anna?"

"No, no tengo quejas sobre Anna. Ella siempre se comporta y es una dama adulta en personalidad. El problema son todos los demás mocosos que hacen quilombo toda la noche."

"Ah.", Totsuka sonrió irónicamente.

La expresión de Kusanagi se volvió progresivamente más amarga cuando aparentemente recordó algo. "Desde que la clientela en el bar se volvió mala, todos los buenos clientes comenzaron a evitar mi establecimiento como una plaga, y cuando le pido a los mocosos que me ayuden, siempre terminan rompiendo vasos y cosas de la

izquierda a la derecha; Además, los crecientes gastos en alimentos... ah, no puedo soportarlo más, en serio."

La sonrisa irónica de Totsuka se volvió más amarga cuando escuchó lo hastiado que estaba Kusanagi. Cada queja era verdadera. El bar HOMRA se había convertido en el lugar de reunión del grupo “Homra”. Chicos jóvenes de sangre caliente que se reunieron bajo el Rey Rojo, Suoh Mikoto, estuvieron allí todo el día. Además, en realidad no bebían bebidas alcohólicas y no pedían demasiado. Había clientes que pagaban adecuadamente entre ellos, pero la mayoría no, solo aparecían en el bar para pasar el rato. Para empeorar las cosas, siempre eran muy ruidosos cuando se juntaban, inconscientemente persiguiendo a otros clientes. Para Kusanagi, el dueño y camarero del bar, fue un problema realmente doloroso. Excepto que, aunque se quejó, el primero en salir de su camino para ayudar tampoco fue otro que Kusanagi. Cuando un miembro no aparecía, al principio se sentía aliviado, pero antes de mucho tiempo el alivio sería reemplazado por la preocupación, porque básicamente, él era una buena persona.

"Bueno, aún así, tuvimos una nueva adición prometedora este año, ¿verdad?"

"Sí. Si ella tuviera 10 años más, podría convertirse en una gran contribuyente al negocio atrayendo a más clientes..."

"No, no, no me refiero a Anna. Estoy hablando de Yata y Fushimi."

"Ah, ellos. Ahora que lo mencionas, esos dos se unieron recién este año, ¿eh? Me acostumbré tanto a ellos que lo olvidé por completo. Especialmente a Yata-chan.", Kusanagi se rió a su pesar. "No dejó de refunfuñar hoy, también."

"Kusanagi-san, fue malo de tu parte. Él quería venir con nosotros, así que deberías haberlo dejado."

"¡Como demonios podría permitir que los mocosos como ellos se presenten ante los dioses! Y de todos modos, ¿quién hubiera cuidado de Anna si viniera? No hay forma de que podamos llevar a una niña como ella con nosotros y forzarla a que esté parada todo el día, ¿te das cuenta?”

"Podríamos haber dejado que Rey se quedara entonces."

"Idiota. No llevar al jefe a visitar el templo está absolutamente fuera de discusión. Sin mencionar que con Mikoto quedándose, Yata y el resto se quedarían también."

"Ah, cierto."

"Además, es imposible para Yata tener que estar silenciosamente en una línea tan grande como esta. Se cansaría bastante rápido y comenzaría a hacer cosas innecesarias."

"Ahaha, no puedo discutir con eso. Bueno, espero que no se aburra en el bar. Después de todo, tiene a Fushimi y Kamamoto con él. Sin embargo, sería genial si permitieran que Anna se quedara despierta hasta tarde esta noche."

Kusanagi había cerrado el bar antes de ir, pero aún quedaban algunos miembros de Homra adentro, todo porque Yata sugirió que se reunieran allí y entraran en el nuevo año todos juntos.

No había pasado mucho tiempo desde que Yata se unió a Homra, pero estaba en camino de convertirse en la figura principal de la parte más joven de Homra. Era más joven que la mayoría, y su discurso descarado y su conducta también se destacaron. Sin embargo, la completa falta de agenda oculta y, sobre todo, su clara adoración a Suoh, que era evidente incluso para los de fuera, le ganaron rápidamente la confianza de aquellos que también adoraban a Suoh como su "rey". Su respeto se extendió hasta el punto de que incluso Kamamoto, el siguiente miembro principal después de Kusanagi y Totsuka, se dirigió a él como “Yata-san”, uniendo al educado “san” a su nombre.

"Yata estará bien, pero no estoy tan seguro de Fushimi. Me temo que está sentado solo en una esquina otra vez, jugando con su PDA justo ahora."

"Bueno, apuesto a que eso es precisamente lo que está haciendo. En serio, no importa cuánto tiempo pase, ese tipo no puede encajar. Sé que es un hecho difícil, pero no puedo evitar pensar que él y Yata son amigos, es realmente extraño." Recordando algo, Kusanagi lanzó una maliciosa burla. "Ahora que lo pienso, tú mismo dijiste que Fushimi es el único que es “difícil de ser miembro de pleno derecho”. Al final, incluso tú, que eres capaz de domesticar a nuestros recién llegados en poco tiempo, tuviste que tirar la toalla cuando se trataba de él, huh."

"No deberías ponerlo de esa manera. No los "domestico", solo trato de llevarme bien con todos, eso es todo. Y, en realidad, creo que me está yendo muy bien incluso con Fushimi." Totsuka sonrió incómodo ante el comentario de Kusanagi. Entonces su cara de repente se puso seria, "Dime, Kusanagi-san... sobre Yata y Fushimi... ¿qué piensas de ellos en realidad?"

"Qué, huh... Hace un año, ambos eran solo mocosos de secundaria.", Kusanagi hizo una pausa por un momento; su mirada se volvió lejana mientras pensaba en silencio. Después de eso, respondió con inesperada seriedad, "...Bueno, créalo o no, pero es posible que después de que nos retiremos, esos dos puedan convertirse en nuestros sucesores.”

"... ¿Uno puede retirarse de ser un miembro del clan?"

"No, eso no es lo que quiero decir. Estaba hablando de la pandilla.", Kusanagi se encogió de hombros. "Yata podría convertirse en su pieza central, Kamamoto una fuerza unificadora... y con Fushimi apoyándolos desde una posición a un paso de distancia para permitirle ver el panorama completo, podrían formar un equipo sorprendentemente bueno. En ese sentido, obtuvimos una adición bastante prometedora."

"¿Entonces consideras prometer no solo a Yata sino también a Fushimi?"

"En realidad, él es el que tiene el potencial difícil de conseguir. Él tiene una mente aguda, un fuerte agarre de negocios y agallas para arrancar. Pero lo mejor de todo es su capacidad para no dejarse influir por las opiniones de quienes lo rodean y pensar de forma justa."

"¿Forma justa? ¿Fushimi puede hacer eso?" Totsuka preguntó con dudas, haciendo que Kusanagi rompiera a sonreír.

"Bueno, tal vez no exactamente “justa” sino “imparcialmente”. Todo lo que tenemos es idiotas que están totalmente locos por Mikoto. Para bien o para mal, solo pueden dividir a las personas en 2 categorías: "amigos" y "el resto del mundo". Pero Fushimi es diferente. Él es capaz de hacer su propio juicio sobre Mikoto y Homra desde el punto de vista objetivo. Para un equipo como el nuestro, alguien como Fushimi es un activo valioso. Y tener a un hombre como él de nuestro lado es absolutamente necesario para la supervivencia continua del equipo."

"…Debo decir que estoy sorprendido. No sabía que tenías tan buena opinión sobre Fushimi."

"Bueno, por ahora prefiere vivir retirado dentro de su caparazón. Él tiene esa edad, supongo, así que no es sorprendente. No podemos con fuerza colorearlo con nuestros colores, incluso si lo intentamos. Solo espero que encuentre un lugar donde sienta que pertenece..." La mirada de Kusanagi tenía una calidad pensativa y distante.

Al ver esa mirada en su amigo mayor, Totsuka se rió tontamente. "Kusanagi-san, seguro que vives la parte de una gallina madre entrometida, sabes."

"Geh. Y te dejas influenciar por los mocosos con demasiada facilidad. No me importa que estés con ellos, pero toma tu posición más en serio y entrena adecuadamente, huh."

"Oh, lo siento. Pero en cuanto a la distribución de roles dentro del equipo, tenemos a todas las personas adecuadas en todos los lugares correctos."

"¿Oh, en serio? Entonces, ¿por qué tengo la sensación de que soy el único en obtener el extremo corto del palo todo el tiempo?" Kusanagi no tenía ganas de bromear, continuando sus incesantes quejas.

Totsuka le dio otra sonrisa y murmuró: "Quizás tengas razón."

Miró a su alrededor.

La apretada multitud de personas vestidas densamente estaba completamente rodeada por el frío escalofriante. A pesar de eso, las caras de las personas eran brillantes; el vapor blanco de la respiración, que se deja salir junto con las sonrisas, apareció y luego desapareció en la tenue luz aquí y allá. Una gran cantidad de diferentes personas con diferentes deseos se reunieron en los terrenos del santuario para orar por el nuevo año, sonriendo a pesar del frío.

"Desearía que Fushimi..."

"¿Hm?"

"Ojalá Fushimi también se haya ganado la confianza de tomar el extremo corto del palo con una sonrisa, como tú, Kusanagi-san."

"…Cierto. Sería más fácil para mí también.", agregó Kusanagi con una media expresión apareciendo en su rostro otra vez.

Ciertamente, Totsuka pensó mientras asentía. Después de reflexionar, al principio ellos mismos no eran más que inadaptados que no tenían nada que ver el uno con el otro. Pero luego, se reunieron bajo su rey, Suoh Mikoto, y pudieron formar un equipo funcional, dando vida a los maravillosos "vínculos". Rezó para que esos lazos duraran por mucho, mucho tiempo y trajera su propia marca personal de felicidad a cada uno de ellos. Pero, por supuesto, esto no iba a ser fácil.

Totsuka sonrió ampliamente y dijo en tono de broma: "Kusanagi-san, hablando de, ¿qué tal si tuviéramos al Rey entrenando personalmente a Fushimi? Por ejemplo, podrían ir al karaoke, solo los dos."

"Oh, eso suena divertido. Seguro que quiero ver eso."

"La atmósfera en la sala de karaoke será increíblemente tensa, apuesto. Me pregunto cuál de ellos se rendirá primero y tomará el micrófono. O tal vez ambos se sentarán en silencio durante horas, ¿huh?"

"Jajajajaja. Y si intentan pedirle a alguien que acompañe, todos se pondrán azules en la cara y huirán lo más lejos que puedan."

"Incluso el estómago de hierro de Kamamoto podría no ser capaz de tomar eso."

"¡Tengo una idea! ¡Quien rompa otro vaso después obtendrá este tipo de salida como un juego de castigo! Estoy seguro de que después de eso, todos serán extremadamente cuidadosos cuando se limpien los vasos. ... ¿Has oído, Mikoto?"

"..."

"¿Hm? ¿Mikoto?"

"¿Rey?"

Suoh no respondió. Cuando Kusanagi y Totsuka voltearon a mirar por encima de sus hombros, sus ojos se abrieron con pura maravilla.

"…Tienes que estar bromeando. Está durmiendo mientras está de pie."

"¡Wow! Rey es sorprendentemente habilidoso, ¡huh!"

"¡No, no, no! Sus habilidades no son el problema aquí. ¡¿Tenemos que empezar con quién diablos ha oído hablar de un rey durmiendo afuera mientras está de pie?!"

"Es muy digno. Es una pena que no tenga la cámara conmigo."

"...Una pena en verdad. Si grabamos esto y se lo mostramos a los demás, tal vez eso les haría recuperar algo de su "imparcialidad"..."

Los dos, flanqueando a su “rey”, intercambiaron sus pensamientos con expresiones de asombro en sus caras. Probablemente lo hicieron demasiado fuerte para su gusto cuando Suoh repentinamente frunció el ceño, gruñó y abrió los ojos. Al ver a los otros dos mirándolo, preguntó como si nada hubiera pasado, "... ¿Qué sucede?"

Kusanagi solo suspiró, mientras Totsuka comentó, "Digno de ser el último.”, riendo de buen humor. "No somos rival para Rey. ...Ah, por cierto, no nos dimos cuenta, pero la campana ya no sonó."

"Sí. Y hemos pasado de un año a otro haciendo algo bastante estúpido."

"… ¿Qué pasa con ustedes? ¿Algo pasó?" Suoh preguntó perplejo, pero ni Kusanagi ni Totsuka tenían ganas de dar una explicación.

Entonces, Totsuka sonrió alegremente a los otros dos. "Bueno, aquí voy de nuevo. Rey, Kusanagi-san, ¡Feliz año nuevo! ¡Espero pasar otro año con ustedes!"

Notas:

*“El año que queda, el año que viene” es un programa de televisión en NHK dedicado a la llegada del Año Nuevo; comienza el 31 de diciembre a las 23:45 y finaliza el 1 de enero a las 00:15 todos los años.

*El santuario de Hikawa es un santuario sintoísta conocido anteriormente por rituales para protegerse del mal y mejorar la propia fortuna; más recientemente se convirtió en un lugar donde se celebran los rituales matrimoniales (esta es una nota del propio Azano).

*Ebessan (kansaiben para Ebisu-san) e Inari-san son dioses del comercio y la pesca y la cosecha y los alimentos, respectivamente.

*Fukuzawa Yukichi fue un autor, maestro, traductor, emprendedor y periodista japonés llamado Voltaire japonés. Él está retratado en el billete de 10.000 yenes actual.